

Evangelina García Prince: legado y lucha a favor del feminismo en Venezuela

SUSANA REINA

El presente artículo es una pequeña historia de vida de la profesora y antropóloga Evangelina García Prince. No solamente resalta quién era Evangelina, sino que se adentra en su labor como académica y además su intervención y participación, muy militantemente, en la realidad social y política del país. La profesora Evangelina García Prince es un figura relevante en el feminismo venezolano. Nos dice la articulista que “Uno de los aprendizajes más valiosos que nos dejó a las feministas que nos formamos con ella, fue la importancia de la solidaridad y la sororidad entre mujeres”.

Siempre supe de ella, como buenas adecas que fuimos. Una mujer imponente. Con un vozarrón envolvente. Imposible no advertirla, sentirla, notarla. Trabajamos cerca pero no juntas en los 80. Fue solo en 2015, recién empezando yo en estas lides feministas, que nos encontramos. Ella formaba parte de un panel que disertaba sobre participación política. Me impactó el desenfado con el que habló ese día, desmontando mitos, contrariando a quienes hablaron antes, con argumentos imbatibles, con la seguridad de quien se sabe sólida referencia en la materia. Enseguida supe que quería ser como ella.

Luego vino a una actividad en la sala de la empresa donde trabajo, invitada por otra gente. Se enteró allí que yo estaba ofreciendo un taller feminista a la organización Mujeres de Miranda. Enseguida se autoinvitó y me dijo: “Yo he traba-

jado mucho por el feminismo en este país para que cualquiera venga a decir lo que sea en su nombre. Voy a ir y te voy a supervisar”. Así, sin anestesia.

Fue precedida de su bastón. Tomó nota de cada palabra. Me observó sin abrir la boca durante cuatro horas y al finalizar mi trabajo me dijo en su estilo directo y sin tapujos “Manejas bien tu asunto... tienes algunos sesgos de género, pero eso se corrige con formación. Cuenta conmigo, hagamos cosas juntas”. Guao. Yo elevada al cielo de escuchar a tal figura hablar bien de mi taller.

Y así fue. Promovimos cursos sobre habilidades para el liderazgo, solidaridad femenina, políticas públicas en género. Hicimos presentaciones de libros, cine foros, tertulias. Fuimos hasta Maracaibo a trabajar con las mujeres de allá. Le dio la bendición a todas mis iniciativas y la tuve

DOSSIER

en dos eventos grandes como conferencista principal, siendo la sensación de la jornada. Aplausos de pie. Toda sensibilización, toda creadora de conciencia de género, toda generación de emociones.

“Párate desde la abundancia y págame como me merezco” me decía cuando preguntaba cuánto le iba a pagar por sus servicios. Porque lo cierto es que estaba decepcionada y frustrada por la forma como se infravaloraba su trabajo en nuestro país. Y con toda razón. Ella era invitada obligada a encuentros de altísimo nivel fuera de Venezuela. Pero acá, como dice el resabio popular, no era profeta en su tierra. Hacía tanta sombra a tanto supuesto experto, que la reacción natural era dejarla de lado.

Entre sus logros más destacados se encuentra la creación de programas de apoyo a mujeres en situación de vulnerabilidad y la promoción de leyes que garantizaran derechos fundamentales, protección contra la violencia basada en género e igualdad de oportunidades.

Evangelina rezumaba confianza en sí misma, seguridad, carácter. Todo en ella reflejaba poder. Esto no era del agrado de muchas y muchos. Recibió no pocas críticas por la forma de plantear sus ideas. Me hablaba de los celos profesionales. “Con Evangelina no se puede trabajar”, advertían algunos. Se desesperaba al constatar cómo la falta de formación en género que tenía mucha gente que se decía defensora de los derechos de las mujeres, les hacía llegar a conclusiones y políticas erráticas en la materia.

Me hizo llorar un par de veces por su forma dura y directa, aunque no cruel, de señalarme mis vacíos, disonancias, incoherencias. Gracias a ella, leí con ánimo de alumna novel sus documentos y libros, y también los de las autoras clásicas de la historia del feminismo. Revisamos juntas en su casa llena de papeles el borrador de su libro no publicado aún. Nos conocimos tarde en la vida, pero fueron los mejores cuatro años de mi formación profesional. Ella me hizo mejor persona, ella me hizo feminista.

UNA BREVE SEMBLANZA DE SU VIDA Y LEGADO

Nació en La Guaira en 1934, en una Venezuela que comenzaba a redefinir su identidad en el siglo XX. Desde joven mostró un interés especial por las ciencias sociales y políticas, lo que la llevó a estudiar antropología. Su pasión por entender las culturas y las estructuras sociales la impulsó a dedicarse no solo al estudio académico, sino también a la intervención activa en la realidad social del país.

Como antropóloga, sus investigaciones ayudaron a visibilizar la diversidad cultural del país y a entender mejor las dinámicas sociales y de género. Pero su impacto no se limitó al ámbito académico. Fue senadora, ministra de la Mujer, directiva de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (Copro), fundadora, asesora y activista de varias ONG feministas. Fue vicepresidente del Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y coordinó la Red Latinoamericana y del Caribe de Organismos Gubernamentales de la Mujer.

Fue profesora de la Universidad Central de Venezuela y parte del grupo de especialistas de instituciones nacionales, así como de otros países latinoamericanos, entre estos Costa Rica, Argentina, México. Fue consultora internacional para organismos y agencias de cooperación multilaterales y bilaterales, gobiernos, ONG y empresas en la región, España y África, en diferentes materias como derechos humanos, políticas públicas, políticas de igualdad, gobernabilidad, análisis de sistemas políticos, formación de líderes, entre otros.

Evangelina desarrolló numerosas investigaciones y materiales sobre igualdad de género, paridad, equidad y transversalidad en las políticas públicas. Inspirada por los movimientos feministas de la década de 1960 y 1970, se unió a la lucha por la igualdad de género, convencida de que el cambio social era posible a través del activismo y la política. No solo fue una defensora de los derechos de las mujeres desde la teoría, sino que llevó sus convicciones a la práctica de manera incansable.



En su rol como ministra de la Mujer, cargo que ocupó con una visión progresista y comprometida, impulsó políticas públicas fundamentales para que nosotras hoy estemos en mejor posición que hace cincuenta años atrás. Entre sus logros más destacados se encuentra la creación de programas de apoyo a mujeres en situación de vulnerabilidad y la promoción de leyes que garantizaran derechos fundamentales, protección contra la violencia basada en género e igualdad de oportunidades. Asimismo, trabajó arduamente en la creación de programas de educación y capacitación para mujeres, con el objetivo de empoderarlas y brindarles las herramientas necesarias para su desarrollo personal y profesional.

Una de las experiencias más significativas fue su participación en la creación y desarrollo de programas de capacitación para mujeres rurales, donde se promovía la autogestión y la independencia económica. Estos programas no solo mejoraron la calidad de vida de muchas familias, sino que también fortalecieron el tejido social y la autoestima de miles de mujeres.

FIGURA CENTRAL EN LA HISTORIA DEL FEMINISMO EN VENEZUELA

El legado de Evangelina en el feminismo venezolano se extiende más allá de su labor política. A lo largo de su vida se dedicó a escribir y hablar sobre la importancia de la igualdad de género,

Ella era invitada obligada a encuentros de altísimo nivel fuera de Venezuela. Pero acá, como dice el resabio popular, no era profeta en su tierra. Hacía tanta sombra a tanto supuesto experto, que la reacción natural era dejarla de lado.

influyendo a generaciones de mujeres y hombres a unirse a la causa feminista. Sus publicaciones y discursos son un testimonio de su profundo conocimiento y compromiso con la causa, y siguen siendo una fuente de referencia y guía para activistas y académicos.

Uno de los aprendizajes más valiosos que nos dejó a las feministas que nos formamos con ella, fue la importancia de la solidaridad y la sororidad entre mujeres. Siempre me dijo con profundo dolor, que la envidia por el poder entre mujeres era un tema difícil de combatir. En múltiples ocasiones, Evangelina enfatizó que la lucha feminista no podía ser individual, sino colectiva, y que solo a través de la unión y el apoyo mutuo se podían derribar las barreras de la desigualdad.

Además de su trabajo en políticas públicas, fue una ferviente defensora de la participación de las mujeres en todos los niveles de la sociedad. Promovió activamente la presencia de mujeres en la política con sus estudios acerca de la paridad y las cuotas de género en instancias de

DOSSIER



poder, la educación, la economía y otros campos, argumentando que una sociedad verdaderamente justa y equitativa solo puede alcanzarse cuando las mujeres tienen voz y voto en todas las decisiones importantes.

En múltiples ocasiones, Evangelina enfatizó que la lucha feminista no podía ser individual, sino colectiva, y que solo a través de la unión y el apoyo mutuo se podían derribar las barreras de la desigualdad.

EVANGELINA Y LA UCAB

Su vinculación con la UCAB se dio tanto a través de su labor docente como de su participación en diversas iniciativas académicas y sociales que buscaban promover la igualdad de género y el desarrollo social en el país. Evangelina García Prince se desempeñó como docente invitada impartiendo cátedras relacionadas con la antropología y los estudios de género.

Su enfoque académico y su experiencia práctica en estos campos la convirtieron en una profesora influyente, inspirando a numerosos estudiantes a involucrarse en el activismo social y la defensa de los derechos humanos.

También participó en diversos proyectos de investigación que exploraban temas relacionados con la cultura, la sociedad y el género en Venezuela. Sus investigaciones contribuyeron al entendimiento de las dinámicas sociales y las desigualdades de género, proporcionando una base sólida para el desarrollo de políticas y programas destinados a mejorar la situación de las mujeres en el país.

García Prince tuvo una presencia frecuente en conferencias y seminarios organizados por la UCAB, donde compartió su vasta experiencia y conocimientos con la comunidad académica y el público en general. Estos eventos fueron plataformas importantes para la difusión de sus ideas y para fomentar el debate sobre la igualdad de género y los derechos de las mujeres en Venezuela. Evangelina también colaboró con el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) y el Centro de Investigación y Formación Humanística (CIFH) en proyectos que buscaban analizar y abordar problemas sociales desde una perspectiva integral y multidisciplinaria.

La relación de Evangelina García Prince con la UCAB es un ejemplo de cómo la academia y el activismo pueden unirse para generar cambios significativos en la sociedad. Su trabajo en esta institución no solo enriqueció la vida académica

de la universidad, sino que también dejó una huella duradera en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres en Venezuela.

SEGUIMOS APRENDIENDO DE ELLA

A lo largo de su vida, Evangelina fue claro ejemplo de que el cambio verdadero proviene tanto del conocimiento profundo como de la acción decidida. Uno de los principales aprendizajes que compartió con quienes la rodearon fue la importancia de la educación como herramienta de transformación social. Según sus propias palabras, “la educación no solo abre puertas, sino que derriba muros y construye puentes”. Este enfoque integral la llevó a combinar su trabajo académico con el activismo político y social, creando un legado que sigue siendo relevante hoy en día.

Ella creía firmemente que el conocimiento es poder y que educar a las personas sobre sus derechos y la estructura de las injusticias sociales es el primer paso hacia el cambio. Los y las activistas sociales aprendemos a diario de su ejemplo, al priorizar la educación y la concienciación en sus estrategias, asegurándonos de que las comunidades comprendan las causas por las que luchan y estén capacitadas para defenderlas.

Evangelina dejó un legado de lucha, conocimiento y amor por su país. Su vida es un testimonio de cómo la combinación de academia y activismo puede generar cambios reales y duraderos. Para quienes seguimos trabajando por una sociedad más justa y equitativa, su ejemplo es una guía y un recordatorio de que, con esfuerzo y dedicación, es posible construir un mundo mejor.

Mi Evan, viajera eterna, en junio de 2019 entendió el último de los caminos. Pero se fue tranquila, porque nos enseñó que hay que hacer lo que sea necesario para defender aquello en lo que se cree, sin pararse a considerar el juicio que inevitablemente otros harán de ti. ¡Qué gran enseñanza! ¡Qué liberadora!

Gracias, maestra.

SUSANA REINA

Psicóloga UCAB 1984. Magíster en Gerencia de Empresas. Especialista en Políticas Públicas con enfoque de género. Especialista en Transformación Cultural. Coach Ontológico Empresarial. Directora de FeminismoINC y FemData Consultoría. Vicepresidenta de Desarrollo Corporativo del Grupo Multinacional de Seguros en Panamá, Puerto Rico y Curaçao.

Referencias

- Perfil de Evangelina García Prince en Wikipedia
- Evangelina García Prince in memoriam*. Andrés Cañizales, julio 2019.
- Conferencia Dra. Evangelina García Prince: Perspectiva feminista y políticas públicas*. Asociación Venezolana de Sociología.
- Semblanza de Evangelina García Prince. *Politika UCAB*, julio 2014.
- Evangelina García-Prince: Honor a una forjadora de mujeres líderes*. Natalia Brandler. Asociación CAUCE, junio 2019.
- Palabras para Evangelina*. Acto de inauguración de la Colección Estudios de la Mujer “Evangelina García Prince”. Biblioteca UCAB. Feminismoinc, mayo 2023.
- Repositorio de Recursos para conocer a Evangelina García Prince*. Alojado en la Web de Feminismoinc.